

Serrano Orive, Julián

Madrid, 25 de enero de 1877 - Xeruta, Marruecos, 19 de noviembre de 1922

General procedente del Arma de Infantería. Combatió en Filipinas y en Marruecos entre 1912 y 1924, mandando el Grupo de Regulares de Tetuán y falleciendo durante la retirada de Xeruta a Zoco el Arbaá. Su destacado valor fue recompensado con dos Medallas Militares Individuales, una Cruz de María Cristina y once cruces rojas al Mérito Militar.

Nacido en Madrid el 25 de enero de 1877, fue su padre el general de brigada de Infantería Álvaro Serrano Echarrí, Caballero de la Real y Militar Orden de San Fernando, recompensado con la Cruz de San Fernando de 1.º clase por su intervención en la batalla de Wad Ras, el 23 de marzo de 1860, cuando era subteniente del Batallón de Cazadores de Los Arapiles n.º 11. Asimismo luchó en las islas Filipinas, donde ganó el empleo de capitán por méritos de guerra, y fue recompensado con el de teniente coronel por su intervención en la Tercera Guerra Carlista.

En abril de 1893 su hijo Julián fue filiado como soldado voluntario en el Regimiento de Asturias n.º 31, consiguiendo en agosto del año siguiente plaza de alumno en la Academia de Infantería de Toledo, en la que siguió los estudios abreviados impuestos por la necesidad de formar rápidamente oficiales para combatir en las campañas de Cuba y Filipinas, lo que le permitiría ser promovido a segundo teniente en febrero de 1896.

Destinado al Batallón de Cazadores de Ciudad Rodrigo n.º 7, en diciembre pasó al Expedicionario n.º 15, con destino a Filipinas, donde ya había combatido su padre desde 1866.

En Filipinas, su destacado comportamiento en las acciones en que participó le valió el ascenso a primer teniente por las operaciones practicadas en el camino de Santo Domingo a Silang los días 15 y 16 de febrero de 1897, y a capitán por la toma de Noveleta y Cavite Viejo, los días 1 y 2 de abril del mismo año, acción en la que resultó herido. También recibió una Cruz al Mérito Militar con distintivo rojo por las operaciones y toma de Dasmariñas, del 24 de febrero al 1 de marzo de 1897, y otras dos cruces de la misma Orden por los combates sostenidos en Calacá los días 4 y 11 de septiembre de 1897.

De vuelta a la Península, en abril de 1898, se reincorporó al Batallón de Cazadores de Ciudad Rodrigo n.º 7, del que al año siguiente pasó al de Los Arapiles, en 1900 a la Comandancia del Castillo de Santa Bárbara (Alicante) y en 1902 a la Inspección de la Caja General de Ultramar, de la que fue trasladado en ese mismo año al Batallón de Cazadores de Las Navas n.º 10, pasando en 1905 al Batallón de Segunda Reserva de Ciudad Rodrigo n.º 99.

Tras su ascenso a comandante por antigüedad en julio de 1910, prestó sus servicios en diversos organismos, hasta que en febrero de 1912 estableció su primer contacto con Marruecos al ser destinado al Regimiento de Ceriñola n.º 42, de guarnición en Melilla. Enseguida tomó parte en operaciones, interviniendo en los combates sostenidos en el territorio de Beni Sidel los días 11 al 15 de mayo de 1912, en los que resultó herido y por los que recibió la Cruz de María Cristina.

En febrero de 1914 obtuvo destino en el Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas en Tetuán, continuando la campaña y logrando otra Cruz roja al Mérito Militar por los servicios prestados en la Zona de Tetuán entre los meses de enero y abril de 1914, y el ascenso a teniente coronel en julio de 1915 por la ocupación de las posiciones de los Altos de Izarduy el 30 de septiembre del año anterior, confiándosele al mes siguiente el mando del Batallón de Cazadores de Madrid n.º 2.

Recibió dos cruces más del Mérito Militar con distintivo rojo en 1916, una de ellas pensionada, por la herida recibida en el combate sostenido al ocupar la Peña de Beni Hosmar, el 16 de enero de 1915, y otra por las operaciones realizadas en la Zona de Ceuta-Tetuán entre mayo de 1915 y junio de 1916.

En 1917 se le encomendó el mando del Grupo de Regulares de Tetuán n.º 1 y en octubre de 1918 fue ascendido a coronel, continuando al frente de Regulares de Tetuán y desempeñando el cargo de segundo jefe de la Zona de Tetuán.

Pasó en agosto de 1919 a ser jefe del Regimiento de Ceuta n.º 60, con el que continuó tomando parte en operaciones de combate. En noviembre de 1920 intervino en la ocupación de Xauen y a principios de julio del año siguiente estuvo al mando de una de las columnas que establecieron posiciones en Beni Aros. En octubre se estableció en el Fondak de Ain Yediya y desde allí operó al mando de una columna para aprovisionar las posiciones entre Beni Aros y Beni Ider. En diciembre ocupó, tras duros combates, los poblados de Nuail y Ayyalia, y en febrero de 1922, tras haber permanecido con sus tropas dos años peleando incansablemente en las posiciones avanzadas de Beni Aros y Xauen, regresó a Ceuta con cinco cruces más al Mérito Militar con distintivo rojo ganadas en combate. En enero de 1923 figuró en la relación de distinguidos publicada en la orden general, al haber destacado en el mes de mayo en los combates de Buxerua y Ain Grana, en los que acreditó sus extraordinarias condiciones de mando y valor personal.

El 26 de abril de 1924 se firmó el decreto de su ascenso a general de brigada por antigüedad, siendo su primer destino el Gobierno Militar de Badajoz, que abandonó muy pronto al ser nombrado jefe de la Zona de Vanguardia de la Circunscripción de Melilla. En julio marchó a la Circunscripción de Ceuta, donde dirigió las operaciones sobre el río Lau, con objeto de liberar y abastecer a algunos de los destacamentos sitiados por el enemigo como consecuencia de las agresiones de los rifeños.

Al iniciarse en el verano el levantamiento de la Zona Occidental, intervino asimismo en el mes de julio en el aprovisionamiento a la posición de Koba Darsa y en el levantamiento del asedio al que se había visto sometida durante siete días.

Con el fin de levantar el cerco puesto a la posición de Koba Darsa, situada en la cuenca del río Lau, en los primeros días de julio se organizaron varias columnas con el fin de abastecerla, pero todas ellas fracasaron en el intento, hasta que el general Serrano Orive lo consiguió el 6 de julio, venciendo el cerco que se había mantenido a lo largo de once días.

Como consecuencia del juicio contradictorio que se le había abierto en la Comandancia General de Ceuta, el 11 de noviembre se decretó que el ascenso a general de brigada se considerase por méritos de guerra, en premio a los extraordinarios servicios que había prestado y méritos de campaña que había contraído en el territorio de Larache desde febrero a julio de 1922.

El 19 de noviembre, durante el repliegue de la línea Xauen-Tetuán, se encontraba en Xeruta, entre Dar Akoba y Zoco el Arbaá, cuando le alcanzó un disparo en el cuello que le causó la muerte. En la misma retirada perderían la vida el teniente coronel de Regulares Claudio Temprano Domingo (ver biografía) y el capitán de La Legión Pablo Arredondo Acuña, siendo ambos recompensados con la Cruz Laureada de San Fernando.

El 6 de diciembre siguiente se le concedió la Medalla Militar Individual y días más tarde el Ayuntamiento de Madrid acordó dar su nombre a una de las calles de la ciudad.

Poseía la Gran Cruz de San Hermenegildo y a título póstumo se le concedió en 1926 la de María Cristina. Además de con una Cruz de María Cristina fue recompensado a lo largo de su vida militar con once cruces al Mérito Militar con distintivo rojo y una con distintivo blanco.